

Evolución de la inflación en Costa Rica

El 2020 registró una inflación de 0.89%, medido a través del índice de Precios al Consumidor (IPC), manteniendo la tendencia de bajos niveles de inflación de los últimos años.

Esta cifra está por debajo de la meta del Banco Central, la cual se encuentra entre 2% y 4%, y se asocia a razones estructurales y de coyuntura.

Costa Rica ha mantenido bajos niveles de inflación en los últimos 12 años. Algunas de las razones estructurales que lo explican son:

a. El Banco Central estableció un esquema de metas de inflación, con lo cual ha dado una mayor certeza técnica para el control de los agregados monetarios y su compromiso para mantener el indicador en bajos niveles.

b. Dado esto, la entidad ha fortalecido su credibilidad y rendición de cuentas ante el mercado, de forma que los agentes económicos creen más en sus proyecciones y con base en esto, toman sus decisiones económicas.

c. Una mayor estabilidad financiera y flexibilidad cambiaria, que le da al Banco Central un mayor margen para alcanzar las metas inflacionarias.

d. Una mayor independencia de la autoridad monetaria, al emitir criterios técnicos contra criterios políticos, que podrían deteriorar la meta inflacionaria. Por ejemplo, con la posibilidad de usar las reservas monetarias internacionales que proponían algunos sectores recientemente.

Algunas razones relacionadas a la coyuntura, se destacan:

- Los bajos niveles de inflación internacionales. En el caso de la inflación de los principales socios comerciales, esta fue de 1.2% a setiembre del 2020 y se mantendrá para los meses siguientes, lo cual influye también en el resultado local.
- Para Estados Unidos, los indicadores de inflación de largo plazo presentan niveles de 1.5%, lo cual es una señal de que tampoco existen presiones inflacionarias en el tiempo.
- En Costa Rica, la proyección de inflación de largo plazo promedio se mantiene alrededor del 1.0%.
- Durante el año 2020, la desaceleración provocada por la pandemia a nivel global, restó presiones sobre la demanda de bienes y servicios, que pudieran incidir sobre el nivel de precios.
- La estabilidad en los precios del petróleo y sus derivados, que ha reducido la presión sobre esa parte de los bienes que importa el país.

El país gana en estabilidad, al tener el Banco Central como principal objetivo, el control de la inflación, pues brinda mayor confianza a los agentes económicos a la hora de fijar el precio de los bienes y servicios, a la vez que mantiene el poder adquisitivo de las personas.

Es posible que, en el 2021, el Banco Central mantenga la meta de inflación, de forma que las expectativas de los agentes económicos tendrán una mayor certeza sobre la evolución de los precios en la economía.

Esto, es un elemento positivo, en medio de una dinámica económica de incertidumbre, pero que, en cuanto a la evolución de las variables monetarias, el país continúa con un buen desempeño en su comportamiento.